

¡ALERTA!!

Año 2. Núm. 30



Semanario Independiente



MAZARRON

21 de Febrero de 1932

REDACCION Y ADMINISTRACION

Convento, 9

Los señores colaboradores de este semanario, responden con sus firmas del texto de sus artículos.

DIRECTOR PROPIETARIO

GINES SANCHEZ VERA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mazarrón un mes (cuatro semanas)	0'60
Fuera " " " "	0'70
Número suelto, de venta en esta redacción,	0'15

EL PUERTO ¿ES DE MAZARRON?

En el número de Alerta correspondiente al día 14 del corriente, aparecía en primera página un artículo que se titulaba ¿Mazarrón es de España?.

Razonadamente se hacía esta pregunta, porque al parecer estamos completamente separados de nuestra España y pertenecemos a un país extraño e ignoto.

No está mal la pregunta que con verdadera justicia se hace. Pero ahora yo me formulo esta otra parecida a la anterior que con sobrada razón puede hacerse. El Puerto ¿es de Mazarrón?.

Distamos el uno del otro escasamente una legua de camino y por el escandaloso olvido de que somos objeto, realmente la distancia que nos separa es indefinida. Para las autoridades de Mazarrón, el Puerto es una cosa accesoria, secundaria; y sin embargo el Puerto es una necesidad y un apoyo imprescindible para ellos. Los de allá han trabajado, han hecho algo por su pueblo; pero.... ¿y nuestros concejales? ¿que hacen? ¿que han hecho? ¿que han intentado hacer? Nada. Y es que se han dado perfecta cuenta de que somos los últimos en recibir beneficios, y los primeros en engrosar los fondos de las arcas municipales con los abusivos recargos de arbitrios.

El olvido voluntario en que nos tienen, la indiferente actitud que han adoptado y la impasibilidad con que ven la continuación de la marcha hacia la ruina de un pueblo que debía ser floreciente, me hacen coger de nuevo la pluma para con justa razón quejarme de nuevo ante ellos.

El aspecto triste y silencioso que presenta nuestro Puerto por la carencia de trabajo, lleva al ánimo de las forasteras personas que de paso nos visitan, la idea de vuestra impericia e inactividad. En otros pueblos, las autoridades se preocupan más de sus representados, exponen a la superioridad el estado por que se atraviesa, y suplican una solución que pudiera remediar aunque de momento, situaciones aflictivas y verdaderamente lastimosas.

Aquí nada de ello sucede. Desorientados por completo en vuestros cargos, os habeis entregado en nuestro olvido, no os grita la conciencia, no pensais en la responsabilidad y si os acordais que sois nuestros concejales cuando se os presentan a personas desconocidas o teneis que asistir a un acto público u oficial. En las sesiones que semanalmente celebra el Ayuntamiento, solo uno de vosotros ha levantado la voz para pedir por nuestros obreros, se ha preocupado de nuestra crisis; los demás solo os habeis limitado a pedir destinos y solicitar licencia por enfermo sin certificado médico que lo acredite. Es hora ya que os deis cuenta de vuestra deplorable y nula actuación; es momento preciso para que derrumbeis vuestras ilusiones de poseer la vara de Alcalde Presidente; es tiempo de que os convenzais de que con disparidad de ideas y vuestros rencores personales, es el pueblo el único perjudicado; y es instante que debeis aprovechar para dejar paso franco a personas más interesadas en nuestro beneficio. Y esos nuevos ediles, ostentarán nuestra representación y harán saber al señor Presidente del Concejo, que no solamente es el Alcalde de Mazarrón, sino también del Puerto; que tiene también que preocuparse del Puerto y no sólo de Mazarrón; que nuestros intereses también están bajo su custodia, y como el Puerto pertenece a Mazarrón, es una obligación, un deber, abogar por nosotros y no tenernos sumidos en el panteón insondable del olvido voluntario.

José María Yúfera Fernández

Practicante en Medicina y Cirugía

Puerto de Mazarrón 16 Febrero 1932

Pasó el Carnaval

FUERA CARETAS

Pasó el antrujo con sus alegres mascaradas y ante ello hora es más que precisa de que abandonando el carnavalesco disfráz y arrancándose la careta cada cual aparezca tal como es, aunque para muchos es difícil ya que para ellos todo el año es carnaval perpétuo, y de la máscara y el engaño viven, diciendo hoy lo contrario que ayer predicaron y mañana lo opuesto a lo que hoy han dicho. ¿Pero todo ello que importa? Para esos seres cuya única finalidad es medrar, sea como sea y a costa de quien sea, nada les arredra, siempre que hayan lucúctos que los crean y sigan.

Sea esto preámbulo a todo cuanto a decir vamos y a ello no nos mueve ansia alguna de medro —ya que en la modestia en que vivimos deseamos seguir— sino solo un deseo y un afán de que las cosas queden en su punto y cada palo aguante su vela. Hemos visto tantas cosas del 14 de Abril acá y de tanto se ha acusado a este modesto Semanario que el callar un momento más significaría cobardía y un plácito asenso a lo que se dice.

Y puestos a hablar vamos a hacerlo de una manera clara y terminante, sin miedos, ni rencores, dejando las cosas en su lugar debido; y para hacerlo estamos lo debidamente documentados y poseemos un voluminoso archivo para demostrar nuestras afirmaciones.

Pasó el carnaval y las caretas deben desaparecer. Estamos en plena y deseada República y con una Constitución que es nuestra máxima ley y ante ello no valen subterfugios, hay que ser republicanos no con la boca sino con el corazón; hay que sacrificarse por la idea, no por el medro y el que para ello no sirva y lleve miras bastadas es preferible se aparte, ya que una retirada a tiempo vale más que una victoria. En nuestra modestia hemos siempre luchado desde que vimos la luz pública, por una idea. ¿Pueden decir lo mismo nuestros detractores? ¿Pueden hablar tan limpios de mancha como nosotros? Pues si no pueden, que enmudezcan, ya que al buen callar llaman Sancho.

Se nos ha pretendido presentar como enemigos del elemento obrero de Mazarrón, cuando precisamente por que lo amamos como cosa nuestra —por que nosotros somos obreros— lo que hemos pretendido, pretendemos y pretendemos siempre es su bienestar y su dicha —que son nuestros— sin buscar en ello sueldos, ni enchufes. Pero veíamos que los arribistas, los que llegaron en el periodo de las vacas gordas, pretendían vivir a su costa y contra ello hemos protestado y alzado bandera de rebeldía. Velamos a quienes en el mes de Enero de 1931 eran corveidiles del caciquismo entonces imperante —y te-

nemos pruebas suficientes de ello, ya lo sabe el interesado— cómo una vez el triunfo llegó, se enrolaba en el barco de la República como uno de sus más expertos navegantes, él que había aconsejado la sumisión y el sometimiento a la Monarquía, él que ocupando en una Mesa electoral puesto el doce de Abril, fué debidamente vigilado por los elementos verdaderamente republicanos, por que no les merecía confianza.

Velamos como excitaban pasiones y se prometían cosas que no se podían cumplir por quien a costa de todos y engañando a todos llegó, debido a la buena fé del pueblo mazarronero, a donde nunca pensó llegar, aunque tras de sí dejara mal parada su seriedad; su crédito agotado y a sus acreedores locos para cobrar, lo que fiados en la mentira prestaron y nunca cobrarán.

Velamos cómo se aplicaba la turbina de las soberbias, las venganzas y las ambiciones en un elemento sano, bueno y fuerte, cual son los obreros de Mazarrón, para a su costa medrar y creerse personajes lo que para nada han servido y en los momentos de peligro cuando todo había que jugarlo no supieron dar la cara.

Velamos tantas cosas que para evitarlo nacimos a luz pública, para desenmascarar cobardes y traidores, para decir verdades fuese a quien fuese y costase lo que costase. Pero lo que no pudimos soñar, lo que nunca pudimos pensar es que aquellos que de buena fé lucharon, se hayan rendido y entregado a los fríos que luego llegaron. Lo que no pudimos pensar es que los que denodadamente lucharon por la idea, le vuelvan hoy la espalda y se conviertan en unos dictadores al dictado necesitando para ello Maestros. Lo que no podíamos pensar es que se abandone una limpia historia republicana para perseguir a los que todo lo dieron y entregarse atado de pies y manos al enemigo, que con mucha suavidad los llevará al desastre, ya que la venganza es placer de Dioses.

Y sobre todo y ante todo que por el resultado de una votación adversa, se pretenda llevar de nuevo al obrero de Mazarrón—recogiendo para ello firmas—a someterlo sin medios de redención a quienes repudia y contra los cuales se levantó en ansias de un deseo de liberación; es cosa que no tiene explicación posible.

Las doctrinas se siguen y practican cuando se creen, no cuando convienen; y el que por una idea buena o mala se sacrifica es un héroe, el que no tiene mas que un estómago o un ansia de mando es algo despreciable.

Alerta estamos, no en vano es el título de este Semanario. Para las causas no-



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN